

MUNDO JOVEN

NUM. 41 • 12 DE JULIO DE 1969 • 15 PTAS.

ADAMO
EN
ESPAÑA



SEGUNDA PELICULA

SERRA'N'

¿SIRVE PARA EL CINE?

Serrrat

segunda
película





**En Ibiza
rueda
«La larga agonía
de los peces
fuera del agua».**

**Segunda semana
de rodaje
de «La larga agonía
de los peces fuera del agua»,
basada en la novela
«Vent de Grop»,
de Aurora Bertrana,
en adaptación
de Joaquín Jordá
y con Joan Manuel Serrat,
Linda Cole
y Emma Cohen,
a las órdenes de Francisco
Rovira Beleta,
como protagonistas.
Exteriores en Ibiza y Londres.
Casi todo el equipo
del film
está instalado en un hotel
de recentísima construcción
a unos kilómetros
de Ibiza,
con pésima carretera
y sin teléfono.**



serrat



La jornada de trabajo suele durar de ocho a ocho. En una columna, las instrucciones del día: dos barcas, peces vivos, tres gaviotas, pantalones dobles para Serrat... Rodaban en un islote a una milla de la capital. Regresaron cansados, mareados.

DIALOGO SOBRE LA ARENA

La mañana siguiente la pasamos en la playa d'En Bossa, junto a su hotel, viendo rodar y hablando con todo el equipo. Se filmaban unas carreras en la arena, con caballos enganchados. Serrat y la Cole conducen. Rovira Beleta da órdenes y se van repitiendo las tomas. El director se desdobra en idiomas: castellano para unos técnicos, inglés para Cole, catalán para Serrat, francés para unos turistas que pasaban. Todo se repite, incansables.

Serrat, con el cabello más corto y menos patillas, se somete al maquillaje. Linda Cole se arregla ella misma, se retoca las pestañas. Cuando preparan algo que no les incumbe, vienen y nos sentamos en la arena. Hablamos de cine, de este film.

—«La larga agonía de los peces fuera del agua» es la historia de un pescador, que eso de la pesca no le tira mucho. Pero no tiene otro medio de vida. Llega una mujer que busca en él, como podría haberse fijado en otro, un pasatiempo para su aburrimiento.

Se lo hace suyo. Lo

abandona todo para vivir a su costa. Se encuentra muy bien con ella, sin tener que ir al mar. Pero llega el mal tiempo y ella se va. Le promete que escribirá. El se queda aquí, desesperado, y se da cuenta de que no puede hacer nada. La única solución que tiene es ir a buscarla. Se enrola en un barco. Ya en Londres ella siempre hace decir que no está. A partir de aquí, al protagonista le suceden muchas cosas. Todos los desastres que le pueden pasar a uno, solo, en Londres. Hasta que un día la encuentra por la calle. Vuelven a amarse y se abandonan definitivamente. Se hace amigo de un grupo de gente «beat». En una manifestación, en Londres, ve que la Policía pega a una amiga suya. Sin pensarlo, va hacia ella y también le meten en el furgón. Esto sirve para sacar del país a todos los extranjeros que no tienen permiso de residencia. Vuelve otra vez. Y siguen una serie de cosas difíciles de explicar, vale más verlas.

ACTOR-CANTANTE

—¿Está hecha de una forma literal sobre la obra «Vent de Grop»?

—Está basada, pero no es exactamente igual. Se ha quitado todo lo que pudiera ser melodramático.

—¿Será otra película «con cantante»?

—No. La otra tampoco debía serlo, a pesar de que lo pareciera. El problema que tendré yo, entre varias razones porque vivimos en un país muy determinado, es que, porque soy un cantante, me resultaría difícil hacer otra cosa.

Aquí lo único que puede hacer un cantante es cantar. Todo lo más que se le permite es componer. A partir de aquí todo empieza a ser más difícil. Yo creo que un cantante puede hacer cine, muy aparte de lo de la canción.

—¿Frank Sinatra, por ejemplo?

—Esto pasa en todo el mundo, menos aquí. Pero, claro, todo tiene que cambiar.

—¿Ya has visto «Palabras de amor» tal como se pasaba para el público?

—La vi en «interloc», después no la volví a ver. Esto no es extraño, porque tampoco acostumbro a escuchar mis discos. Los discos los escucho cuando grabo, y basta.

—¿Y no te interesaba ver la película en su montaje definitivo?

—Mira, yo sé perfectamente cómo tenía que montarse.

MIEDO A LAS CAMARAS

—Ahora que hacías estos recitales por toda España, ¿no te ha perjudicado el dejarlo para filmar?

—Con esto no gano tanto dinero, pero tampoco me quemo. No de cara al público, sino de cara a mí mismo. Mañana canto en Palma y tengo muchas ganas de salir. Pero cuando uno ha de actuar cada día, se mecaniza. Estos paréntesis me sirven para no mecanizarme. Trabajo muchas más horas, pero hago un trabajo

«Aquí, lo único que puede hacer un cantante es cantar».



Serrat



completamente diferente. Sigo trabajando y sigo haciendo cosas. Cuando tengo que hacer alguna de estas cosas, lo hago con ganas. Por otra parte, a mí me gusta mucho.

—¿En tu segunda película trabajas mejor que en la primera?

—¿Más tranquilidad delante de la cámara, dices? No; no lo creas. A mí la cámara me da miedo, y el escenario también. Cada vez que he de salir tengo mucho miedo. Cada vez que he de intervenir en un plano he de concentrarme, porque tengo mucho miedo. Es decir: nunca encontraré la tranquilidad ante una actuación.

—Rovira Beleta, el director, ¿te da algo concreto o, por otra parte, te deja un campo para tu inventiva?

—Es un hombre que sabe perfectamente lo que quiere. Entonces tienes que hacer lo que dice. En los ensayos te deja que vayas a un lado y a otro. Luego, trabajas sobre lo que puedes y como lo puedes hacer. El lo lleva bien trabajado. Vive la película desde hace seis meses. Y ahora la vive las veinticuatro horas del día.

—¿Ya has visto algo de lo filmado?

—Sí. Pero no interesa gran cosa. Lo que sí me interesa es cuando llegue el montador. Luego es cuando la cosa es interesante, cuando ves las secuencias acabadas.

Acaban de regresar del trabajo, cansados. Serrat cojea. Linda Cole nos cuenta que se ha clavado un erizo en un pie y han tenido que sacarle todas las púas, para seguir filmando.

Joan Ma-

nuel cuenta que cada día regresan magullados. El otro día, filmando una escena en que salía del agua, se enganchó con la cremallera. Las pasó moradas. Hoy se ha dado contra unas rocas de cantos cortantes. Por la noche nadie sale, no han tenido tiempo de conocer Ibiza.

SERRAT Y SUS CRITICOS

—¿Lees las críticas?

—Acostumbro leerlas. De mi primera, leí escritos muy serios de los que pude aprender. Otras me las tomo a cachondeo. Te puedo citar una que apareció en un diario de la tarde de Barcelona en la que se decía que se notaba una gran habilidad del director en el movimiento de la cámara y en el color, y esto, me parece, son cosas puramente del operador. Es decir: ha habido críticas de choteo. Tanto si se trata de críticas de cine o de mis actuaciones y discos, me pasa lo mismo que con el diario: yo miro el pie de la información, o la firma, y lo dejo o lo leo, depende, digo.

—En «Destino» apareció una crítica de J. M. Carandell sobre tus últimas actuaciones en Barcelona que...

—¡Pero aquello no era una crítica! Mira, si esto hubiera aparecido en «¡Hola!», me molestaría más. Porque «¡Hola!» la leen millón y pico de personas, personas que no tienen un criterio muy claro, y se las puede desconcertar. Pero, afortunadamente, las veinte o treinta mil personas que leen «Destino» tienen un criterio muy claro y saben perfectamente quién firma cada cosa. Saben

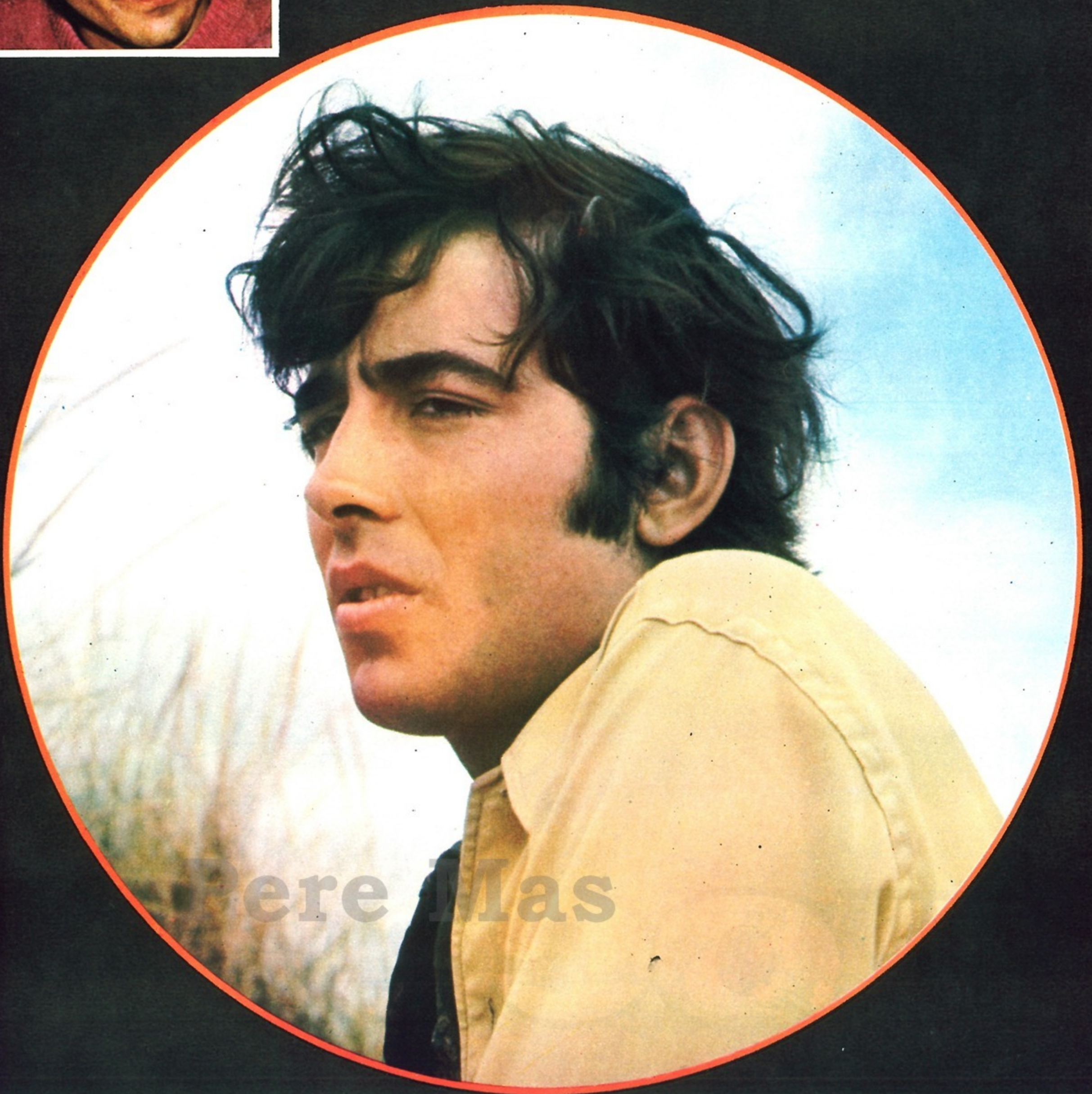
quién es fulanito y fulanito y fulanito. Como sé quién es el firmante y de qué pie calza y qué camisa lleva, no me importa. Lo que me molestaría mucho es que otra persona lo hubiese escrito, pero que me lo diga él, a pesar de que se publique en la prensa, no me importa, hombre.

Mañana, a las ocho, vuelven a la carga. Serrat y Linda Cole van y vienen con un Alfa Romeo de la productora y que emplean en el film. Joan Manuel quiere quedárselo. Rovira Beleta ha desaparecido con unos rollos de celuloide. El piensa trabajar el film a fondo, quiere que esta vez Serrat «debute» en el cine. El mes de octubre, fecha de estreno, lo veremos. Lo veremos en dos versiones: una castellana y otra catalana. En la banda sonora, cuatro temas del cantante-actor.

Ahora, en la génesis de la segunda película de Joan Manuel —ya que de la primera no puede extraerse un juicio definitivo—, el dilema es: ¿Sirve Serrat para el cine? El tiempo lo dirá. Y lo dirá, además, bien pronto. Mientras llega octubre, su mes de la verdad, nosotros recordamos lo que dijo en el barrio gótico barcelonés, cuando se daba la primera vuelta de manivela de «Tren de madrugada»: «No sé si valgo o no para actor. Para eso hago esta película. Mas, lo que sí puedo afirmar es que tendré la honestidad de dejarlo definitivamente si veo que no sirvo». ■ JOAN MANRESA, en Ibiza. Fotos: ANTONI CANTANY.



«No
he visto
"Palabras de amor",
ni
tampoco
escucho
mis discos».



Pere Mas

ACCIDENTADO MARATHON SERRAT

(Viene de la pág. 12)

setas, no me importa nada, es lo de menos, lo fundamental es el trabajo, la profesionalidad. Conste que en Málaga los que impidieron que siguiera cantando normalmente era un grupo numeroso perfectamente situado en las localidades más altas, en el cogote, para que se les escuchara más; el resto del público se comportó correctísimamente. Lo siento, lo siento muchísimo. La verdad es que no fue un día feliz. ¿En Madrid por la noche? Sí, es verdad; llegué a Florida con retraso. Cuando mis músicos iban a entrar, un grupo de gente casi los pega en los jardines. Total, que cuando comencé a actuar, tenía al público en contra. Pero

luego quedó muy bien. Y al día siguiente, domingo, estuvo todo fenomenal». Al finalizar la actuación del sábado en Madrid, Serrat fue interrogado en la Comisaría para que explicara el retraso.

Por último, Joan Manuel nos explicó su ausencia del Monumental madrileño cuando no recogió el premio que, por votación popular, se le debería haber entregado, dentro del programa de Encarna Sánchez para Radio España: «¡Qué más hubiera querido yo que pasarme un día de vacaciones en Madrid! Pero estaba en Ibiza rodando la película. Le dije al director que debía venir a Madrid a recoger un premio. Pero me contestó que era imposible por cuestiones de rodaje. Y como comprende-

rás, entre recoger un premio o trabajar, creo que lo serio es trabajar y no paralizar veinticuatro horas la marcha de la película».



PAMPLONA

PRESENTACION DE ADAMO

Adamo llegó a Pamplona para actuar en una sala de verano. Su llegada se produjo con hora y media de retraso, debido a que el avión personal del cantante no obtuvo a su debido tiempo el permiso para despegar en el aeropuerto de Son San Juan, de Palma.

Con las prisas del retraso, Adamo tuvo que actuar en la primera parte del espectáculo con la misma ropa que utilizó en el viaje: «vestido de faena», como dijo él mismo al presentarse.

Con él viajan un periodista y un reportero franceses, destacados especialmente por una importante revista juvenil, para seguir al cantante en sus actuaciones por España. Antes de pasar a la sala, Adamo estuvo unos minutos con los informadores locales.

—Me gusta esta ciudad —dijo—, pero es una pena... Creí que ya habían empezado las fiestas. Me tengo que quedar sin ver correr los toros.

A la pregunta de otro compañero contestó que, de haber estado, no habría tenido inconveniente en correr también él durante el encierro.

Se le acusó de cantar siempre al amor y alegó en su defensa:

—La gente está cansada de problemas. Cuando va a divertirse quiere oír cosas agradables y olvidarse del resto. Además, el amor cambia continuamente; así que yo no me quedo en la retaguardia.

Adamo, el cantante romántico de Francia, el de las parejitas tiernas y todo eso, dice que cantar y componer es, simplemente, una forma de vivir como cualquier otra, pero que exige una total entrega.

—Yo he tenido mucha suerte, porque gano dinero con una cosa que me gusta hacer. ■ M. ALVAREZ, desde Pamplona.